

Lo que hace subir al Frente Nacional: un esclarecimiento económico

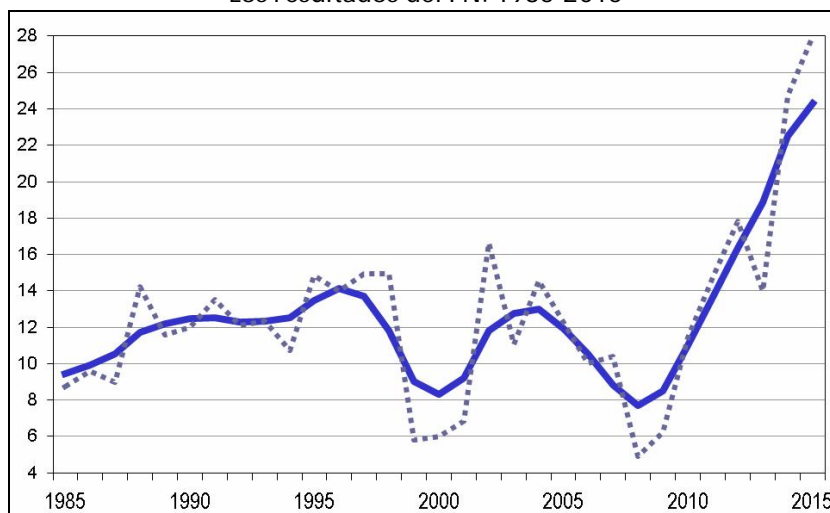
Michel Husson, *VientoSur*, 16 de diciembre de 2015*

¿Se pueden cuantificar los lazos existentes entre los resultados electorales del Frente Nacional y la coyuntura económica y social? A pesar del riesgo de una lectura “economicista”, el ejercicio puede proporcionar un esclarecimiento. Muestra que efectivamente existe una correlación bastante estrecha entre el voto FN y las perspectivas sociales y económicas medidas por el desempleo y el estancamiento del nivel de vida.

La curva de resultados del FN

El gráfico 1 de abajo representa la curva de los resultados (en negrita) construida a partir de los resultados observados (en punteado) que se ha interpolado (para los años en elecciones) y “alisados” a fin de determinar una tendencia.

Gráfico 1
Los resultados del FN. 1985-2015



Se deducen dos características esenciales: hasta la crisis, los resultados del FN conocen marcadas fluctuaciones, alrededor de una tendencia que está más bien orientada a la baja, especialmente después del “pico” de 2002. Desde la entrada en crisis, el resultado del FN progresa regularmente, hasta las últimas elecciones regionales.

¿Se pueden encontrar correlaciones entre esta curva y las variables representativas del entorno económico y social? Más que sugerir un determinismo mecánico, la intención es de apreciar si la progresión del FN depende, al menos parcialmente, de la coyuntura general.

Desempleo y nivel de vida

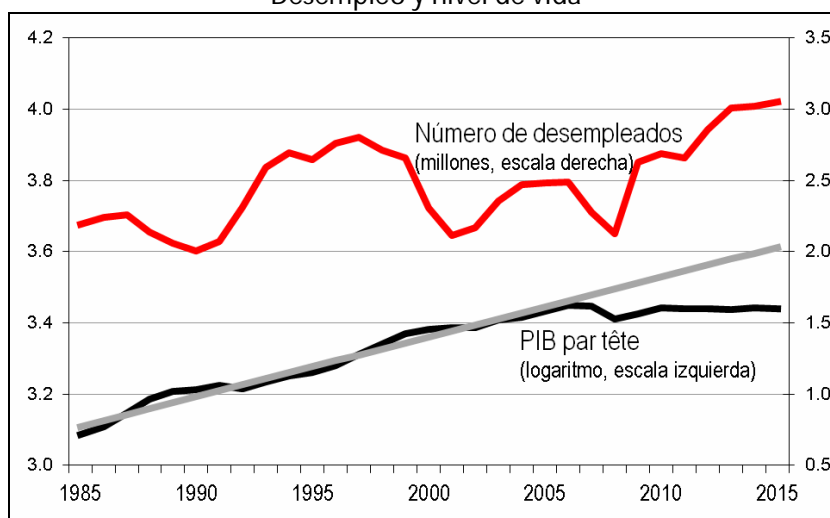
La primera variable es el desempleo. El número de desempleados (definidos aquí de la forma más estricta) hace aparecer amplias fluctuaciones: aumenta fuertemente después de la recesión de 1983 y hasta 1997 (+800 000 parados de más) y después desciende casi otro tanto con el paso a las 35 horas (gráfico 2). Al mismo tiempo, los resultados del FN suben y después

* « [Ce qui fait monter le FN : un éclairage économique](#) », note hussonet n°92, 10 Décembre 2015

retroceden. El resultado de Le Pen en 2002 empuja la curva hacia lo alto, pero tiende a bajar de nuevo cuando el número de personas desempleadas tiende a estabilizarse. La crisis hace de nuevo aumentar el número de parados a partir de 2008. Los resultados del FN se disparan, más que “proporcionalmente” a la progresión del desempleo.

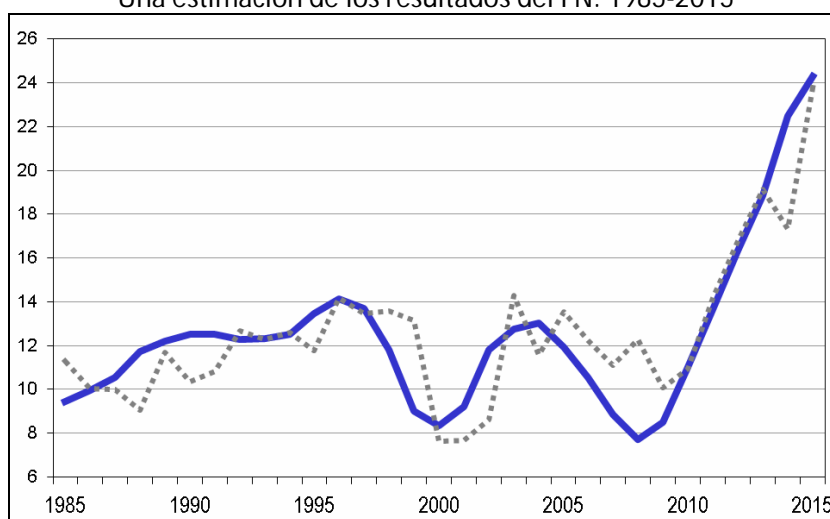
Así pues es necesario hacer intervenir otra variable que representa la ruptura introducida por la crisis en la progresión del PIB por cabeza. Hasta la crisis, este último progresaba –a través de las fluctuaciones ligadas a la coyuntura- a un ritmo medio del 1,8%. Pero la crisis anula toda progresión de este indicador y se profundiza la diferencia con la tendencia pasada (gráfico 2).

Gráfico 2
Desempleo y nivel de vida



Estas correlaciones gráficas pueden ser validadas econométricamente (ver anexo). El gráfico 3 permite verificar que la formalización retenida permite explicar correctamente la evolución observada de los resultados del FN.

Gráfico 3
Una estimación de los resultados del FN. 1985-2015



En %. Curva en negrita: tendencia “alisada”. Curva en punteado: resultados “estimados”.

Inseguridad social y xenofobia

El relato susceptible de subtitular estas investigaciones podría ser el siguiente. El voto FN está basado en la inseguridad social (el desempleo) y el deterioro de las perspectivas (los horizontes cerrados). La aproximación cuantitativa proporciona algunas indicaciones complementarias. Es el volumen absoluto del desempleo el que mide, mejor por ejemplo que la tasa de paro, la presión ejercida tanto sobre los desempleados como sobre los numerosos asalariados que declaran en las encuestas que se sienten expuestos al riesgo de perder su empleo. El número de desempleados mide también la difusión de la percepción de esta amenaza, en el interior de las familias, entre los colectivos de trabajo y a nivel local.

Este análisis se confirma por el hecho de que las variables que describen las evoluciones de los salarios no parece que tengan un efecto significativo. En revanche, el retroceso del FN concomitante con las creaciones de empleo relacionadas con las 35 horas ilustra la sensibilidad del voto del FN a la coyuntura. Pero ella se combina con la forma en la que los individuos se proyectan con el porvenir.

Para muchas personas en Francia el horizonte se presenta atascado. Se teme por su empleo, su ingreso, su alquiler, su salud, su pensión, el porvenir de sus hijos. Todo el "talento" del FN consiste en redirigir estos miedos hacia el miedo al otro. Por ello el análisis "económico" que se presenta aquí es evidentemente incompleto, puesto que no da cuenta de la capacidad del FN de captar los determinantes sociales y económicos de la inseguridad para inscribirlos en un registro xenófobo, gracias al discurso aparentemente "social" de Marine Le Pen. La cuestión de los refugiados y el horror de los atentados han venido, muy "naturalmente", a reforzar esta amalgama.

Las luchas sociales

El FN no retrocederá mientras se mantengan el desempleo y la precariedad social. Imaginemos que esté garantizado el derecho al empleo y a un ingreso decente: si el análisis que precede es correcto, ello implicaría que los "fundamentales" del FN quedarían seriamente tocados y que su decrecimiento podría comenzar. Pero ello implica medidas radicales: reducción del tiempo de trabajo, creación *ex nihilo* de empleos útiles, cuestionamiento de la distribución desigual de los ingresos. Se sabe que la izquierda gubernamental ha dado la espalda, desde hace mucho tiempo, a esta orientación. Y la crisis ha venido a profundizar el paso a superar en el grado de enfrentamiento con el sistema.

Ocurre que el programa del FN es fundamentalmente antisocial: propone ayudas a las pequeñas empresas y a la producción nacional, en lugar de la reducción del tiempo de trabajo; contempla reducir los empleos públicos en lugar de favorecerlos; preconiza una baja indiferenciada de los impuestos en lugar de la justicia fiscal y la inversión pública. Todos estos argumentos críticos deben ser difundidos pero, por correctos que ellos sean, son en gran parte inaudibles.

Permanecen las luchas sociales. Son la única palanca que permite en la práctica marginalizar al FN. En las luchas por el empleo, por las pensiones, por la salud, la dimensión social toma la delantera y los reflejos xenófobos pasan a segunda fila. Nunca el FN ha conseguido de verdad insertarse en las movilizaciones sociales. Es preciso pues que otra "mayonesa" se desarrolle: entre las luchas sociales, sectoriales, a menudo defensivas y en la construcción de otro horizonte, de un proyecto de transformación social. Esta perspectiva puede "desgraciadamente" parecer lejos de alcanzarse, pero sin duda es la única que puede frenar el auge de la extrema derecha.

Anexo

La variable explicada es el resultado "alisado" del FN (resultado*) que está ligado con el resultado del año precedente para tomar en cuenta la inercia o la dinámica de los votos.

La primera ecuación hace intervenir el número de desempleados (des) y la segunda la distancia del PIB por cabeza a su tendencia (distancia).

Las variables explicativas son significativas pero no pueden intervenir simultáneamente ya que ellas mismas están correlacionadas. Están combinadas en la estimación ilustrada por el gráfico 3 de arriba.

$$\text{resultado}^* = 0,516 \text{ resultado (t-1)} + 5,463 \text{ des} - 7,175$$

(2,5) (2,0) (-1,2)

$$R^2 = 0,439$$

$$\text{resultado}^* = 0,575 \text{ resultado (t-1)} + 0,323 \text{ distancia} + 4,367$$

(3,2) (2,6) (2,1)

$$R^2 = 0,480$$